

# PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Tercera época • Volumen 14 • Número 28 • Julio / Diciembre de 2020 • Colima, México

ISSN electrónico en trámite

28

UNIVERSIDAD DE COLIMA

# PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Tercera época • Volumen 14 • Número 28 • Julio / Diciembre de 2020 • Colima, México

## Universidad de Colima

**Mtro. José Eduardo Hernández Nava**  
Rector

**Mtro. Christian Jorge Torres Ortiz Zermelo**  
Secretario General

**Dr. Alfredo Aranda Fernández**  
Coordinador General de Investigación Científica

**Dr. José Ernesto Rangel Delgado**  
Director del CUEICP-CEAPEC

**Mtra. Vianey Amezcua Barajas**  
Coordinadora General de Comunicación Social

**Mtra. Gloria Guillermina Araiza Torres**  
Directora General de Publicaciones

**Dr. Ángel Licona Michel**  
Director de la revista

**Mtro. Ihován Pineda Lara**  
Coordinador editorial de la revista

**Lic. Eréndira Cortés Ventura**  
Cuidado de la edición

**Lic. Yul Ceballos**  
Corrección del inglés

**Índices a los que pertenece:** Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal (LATINDEX).

**Bases de datos a los que pertenece:** Citas Latinoamericanas de Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE). EBSCO/México.

Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (REDIB) / España.  
Directory of Open Access Journals (DOAJ).

## Comité editorial internacional

**Dr. Hadi Soesastro** / Center for Strategic and International Studies, Indonesia.  
**Dr. Pablo Bustelo Gómez** / Universidad Complutense de Madrid, España.  
**Dr. Kim Won ho** / Universidad Hankuk, Corea del Sur.  
**Dr. Mitsuhiro Kagami** / Instituto de Economías en Desarrollo, Japón.  
**Dr. Xu Shicheng** / Academia China de Ciencias Sociales - Inst. de Estudios de América Latina, China.  
**Dr. Sanghee Jung** / Universidad Keimyung, Corea del Sur.  
**Dr. Ana Sueyoshi** / Universidad de Utsunomiya, Japón.

## Comité editorial nacional

**Dra. Mayrén Polanco Gaytán** / Universidad de Colima - Facultad de Economía.  
**Mtro. Alfredo Romero Castilla** / UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.  
**Dr. Juan González García** / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC México.  
**Dr. José Ernesto Rangel Delgado** / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC México.  
**Dr. Pablo Wong González** / Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Sonora.  
**Dr. Clemente Ruiz Durán** / UNAM - Facultad de Economía.  
**Dr. Víctor López Villafañe** / ITESM, campus Monterrey - Relaciones Internacionales.  
**Dr. Carlos Uscanga Prieto** / UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.  
**Profr. Omar Martínez Legorreta** / Colegio Mexiquense.  
**Dr. Ernesto Henry Turner Barragán** / UAM, Unidad Azcapotzalco - Departamento de Economía.  
**Dra. Marisela Connelly Ortiz** / El Colegio de México - Centro de Estudios de Asia y África.  
**Dr. Aníbal Carlos Zottele Allende** / Universidad Veracruzana - Centro de Estudios China-Veracruz.  
**Dra. Alicia Girón González** / UNAM - Seminario Universitario de Estudios Asiáticos.  
**Dr. Carlos Rodríguez Chávez** / UMSNH - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.  
**Dr. Carlos Gómez Chiñas** / UAM - Facultad de Economía.  
**Dr. José César Lenin Navarro Chávez** / UMSNH - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.  
**Dr. Eduardo Mendoza Cota** / El Colegio de la Frontera Norte - Departamento de Estudios Económicos.  
**Dr. Cuauhtémoc Calderón Villarreal** / El Colegio de la Frontera Norte - Depto. de Estudios Económicos.  
**Dr. León Bendesky Bronstein** / Economic Research Institute, Washington, EU.

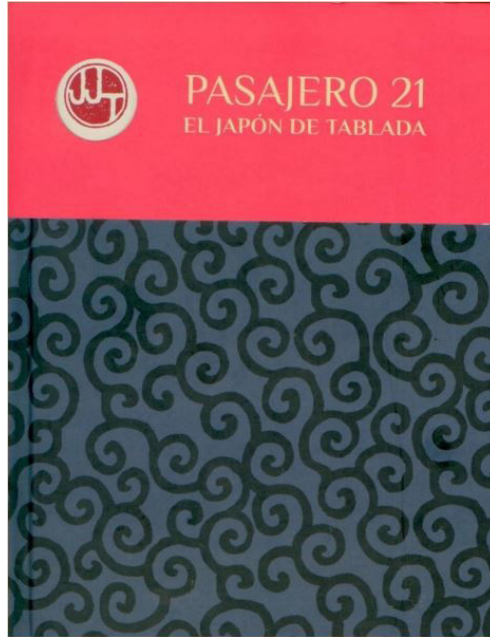
## Cuerpo de árbitros

**Dra. Genevieve Marchini W.** / Universidad de Guadalajara - Depto. Estudios Internacionales.  
**Mtro. Alfonso Mercado García** / El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte.  
**Dr. Fernando Alfonso Rivas Mira** / Universidad de Colima.  
**Dr. Alfredo Román Zavala** / El Colegio de México.  
**Mtro. Saúl Martínez González** / Universidad de Colima.  
**Dra. Susana Aurelia Preciado Jiménez** / Universidad de Colima.  
**Dr. Roberto Escalante Semerón** / Universidad Nacional Autónoma de México.  
**Dra. Melba Eugenia Falck Reyes** / Universidad de Guadalajara - Depto. Estudios del Pacífico.  
**Dra. Kirstein Appendini** / El Colegio de México.  
**Dra. Emma Mendoza Martínez** / Universidad de Guadalajara.  
**Dra. María Elena Romero Ortiz** / Universidad de Colima.  
**Dr. Jürgen Haberleithner** / Universidad de Colima.  
**Dr. Ángel Licona Michel** / Universidad de Colima - Facultad de Economía.  
**Dr. Francisco Javier Haro Navejas** / Universidad de Colima - Facultad de Economía.  
**Dra. Maricela Mireya Reyes López** / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC.  
**Dr. Samuel Fernando Velarde** / Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez - Departamento de Ciencias Económico Administrativas.  
**Dr. Juan Felipe López Aymes** / UNAM - Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.  
**Dr. Daniel Lemus Delgado** / ITESM, Campus Guadalajara - Centro Asia Pacífico, México.  
**Dra. Gabriela Correa López** / Universidad Autónoma Metropolitana - Depto. de Economía.  
**Dr. Carlos Alfonso Macías Valadez Elias** / Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros - Departamento de Interpretación y Traducción de Español, Corea del Sur.  
**Dr. Nam-Kwon Mun** / Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros - Departamento de Español, Corea del Sur.  
**Dra. América Ivonne Zamora Torres** / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.  
**Dra. Alba Eritrea Gámez Vázquez** / Universidad Autónoma de Baja California Sur - Departamento de Economía.

**PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico**, Tercera época, Volumen 14, Número 28, Julio / Diciembre de 2020, es una publicación semestral de difusión e investigación científica de la Universidad de Colima por medio del Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico-Centro de Estudios de APEC (CUEICP-CEAPEC). Av. Gonzalo de Sandoval 444 Col. Oriental, C.P. 28046, Colima, Col., México. Teléfono (+ 52) 312 316 11 31. [www.portesasiapacifico.com.mx](http://www.portesasiapacifico.com.mx), [portes@uclm.mx](mailto:portes@uclm.mx). Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-112411044600-203, ISSN electrónico en trámite. Editora responsable y diseño: Eréndira Cortés Ventura. Corrección del inglés: Yul Ceballos de la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, Av. Universidad 333, Col. Las Víboras, C.P. 28040. Colima, Col., México. Teléfono (+52) 312 31 6 10 00, ext. 35004. Este número se terminó de editar en noviembre de 2020.

Las ideas expresadas en los artículos e investigaciones son responsabilidad de los autores y no reflejan el punto de vista del CUEICP-CEAPEC o de la Universidad de Colima.

El CUEICP y el CEAPEC autorizan la reproducción parcial o total de los materiales presentados aquí, siempre y cuando se dé crédito al autor y a la revista sin fines de lucro.



## Reseña

### **“El Pasajero 21. El Japón de Tablada”<sup>14</sup>** **El intelectual y las vicisitudes del diplomático**

*Carlos Uscanga<sup>15</sup>*

.....

**L**a exposición “*El Pasajero 21, El Japón de Tablada*” se presentó bajo la curaduría de Amaury A. García Rodríguez y Luis Rius Cano, en el museo del Palacio de Bellas Artes del 24 de julio al 13 de octubre de 2019, donde se expusieron 90 piezas, algunas de ellas pertenecientes a José Juan Tablada Acuña. El

14 Museo del Palacio de Bellas Artes (2019). *El Pasajero 21. El Japón de Tablada*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura-Secretaría de Cultura- Fundación Mary Street Jenkins.

15 Profesor Titular de Tiempo Completo del Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Recibió en el 2019 el Reconocimiento del Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón por sus aportaciones en la investigación y docencia en estudios japoneses en México. Email: [auscanga@politicas.unam.mx](mailto:auscanga@politicas.unam.mx)

libro-catálogo publicado, tiene el mismo nombre de la citada exhibición, incluye notas preliminares y tres ensayos introductorios que ofrecen al lector elementos para comprender a este escritor y poeta mexicano.

El primero de ellos de Roberto Mata analiza las fuentes del japonismo de Tablada, su obra y el controvertido viaje a Japón en 1900, donde se logró esclarecer la polémica de su breve estancia en ese país asiático a través de la investigación realizada por Martin Camps en la que pudo descubrir su registro como el pasajero número 21 del *America Maru* que arribó a la bahía de San Francisco, el 15 de diciembre de ese mismo año. Por esa razón, el nombre de la exhibición refiere a ese hecho.

Para Mata, Tablada es un ser multifacético no sólo por lo que refiere a su sensibilidad en las artes plásticas, su destreza en el manejo literario, por ser un minucioso cronista de los acontecimientos contemporáneos y en otras actividades que a lo largo de su vida realizó; pero también en su personalidad, en ocasiones errática y voluble, en sus posiciones políticas (al publicar un libelo contra Francisco I. Madero, su simpatía con el dictador Victoriano Huerta), en su vida cotidiana y en su inserción en el mundo diplomático.

Asimismo, Mata refiere los contrastes que implicó su experiencia en Japón, como un “desencantado turista” o un “*bon vivant*” fanfarrón en sus escasos seis meses como visitante, tiempo menor al esperado por Jesús E. Luján, mecenas de la Revista Moderna donde Tablada mandó sus colaboraciones. Si bien las restricciones económicas (y no tanto la insuficiencia de vías de comunicación en Japón) fue un elemento que circunscribió la experiencia de poeta mexicano en Yokohama con visitas limitadas a Tokio, puede preguntarse si un gran admirador de la cultura japonesa no tuviera más ánimo de adentrarse a conocer más y superar los problemas del desconocimiento del idioma japonés (aunque él refería que lo conocía), prefiriendo observar a Japón en los escaparates del orientalismo a través de los ojos de otros, pero al mismo tiempo generando formas de interpretarlo bajo su huella; y contribuyendo, de manera innegable, en introducir el *haiku* y el arte japonés en México, como lo refiere Roberto Mata.

El segundo texto se enfoca al análisis del Japón de Tablada desde la perspectiva de las artes visuales por parte de Amaury A. García Rodríguez. El autor explica con detalle las

fuentes y el conocimiento sobre el arte y cultura japonesa en las que Tablada se basó para convertirse en un ávido conocedor, coleccionista, creador y difusor del arte japonés en México. García explica que fue la invitación de la Fundación Japón en México para colaborar con la Biblioteca Nacional identificando una serie de 225 estampas bajo resguardo en su Fondo de Reserva, lo que le llevó al autor y a su obra. Al final, no sólo se descubrió que esas estampas era parte de una compra parcial de su biblioteca (que también lo refiere Rodolfo Mata) por parte del artista e intelectual mexicano que había hecho al gobierno mexicano, sino que también marcó para García Rodríguez una línea de investigación que culminó con la citada exposición de 2019.

El lugar no pudo ser el mejor, ya que el 23 de marzo de 1937 en las galerías del Palacio de Bellas Artes, Tablada curaría una exposición de estampas de Utagawa Hiroshige, que cerró un ciclo iniciado en 1914 cuando publicó su libro sobre el ilustrador japonés. Tema que analiza Luis Rius Caso en el tercer capítulo del libro-catálogo, apuntando que Tablada en su libro *Hiroshigue, El pintor de la nieve y de la lluvia, de la noche y de la luna*, logra llegar al pináculo de la madurez de su japonismo trascendiendo un simple “deseo de acumulación erudita”, que es superpuesta por el proceso personal intensamente creativo y profundo conocimiento de Japón, que permeó su percepción estética, literaria y artística, compilada en la segunda parte del libro-catálogo.

Una de las disímiles facetas de Tablada como “personaje histórico complejo”, según García Rodríguez, fue el ser beneficiario de diversas comisiones y nombramientos dentro de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) y de otras dependencias como la Secretaria de Educación, a lo largo de su vida. En la muestra se hacía una breve mención de su estancia en los países de la otrora Gran Colombia como diplomático, también lo refiere Mata como una “corta pero intensa estancia en Sudamérica como parte del cuerpo diplomático”. Lo anterior me generó una serie de preguntas sobre Tablada como miembro del servicio exterior mexicano. ¿Por qué fue acreditado a un país latinoamericano, y no a Japón que admiraba tanto? Para responder se consultó su archivo personal en el Archivo Genaro Estrada (AGE) del Acervo Histórico Diplomática (AHD) de la SRE<sup>16</sup>, cuya

16 AHD-AGE, José Juan Tablada, Su expediente Personal, L-E-154, Secretaría de Relaciones Exteriores, México.

información permitía hacer cruces y generar mayores medios de comprensión a lo observado en la exposición y en lo leído en el libro-catálogo.

En general, el nexo de los intelectuales mexicanos con el mundo diplomático se ha documentado ampliamente siendo una constante en la historia de las Relaciones Internacionales de México. Asimismo, los vínculos de los artistas o escritores mexicanos con el servicio público no sólo bajo la figura de sus nombramientos como funcionarios de la administración federal; sino también el uso de los recursos del Estado como medio de apoyo financiero a sus actividades artísticas y literarias, son mecanismos que han evolucionado y cambiado a lo largo del tiempo.

¿Cómo podía Tablada sufragar sus gastos no sólo de manutención, sino el de tener capacidad para ser un gran coleccionista e insaciable consumidor de literatura, sin mencionar otras necesidades que él consideraba primarias? Rodolfo Mata refiere que incursionó en múltiples actividades, desde las propiamente literarias y periodísticas hasta emprender negocios, dentro de esas puede identificarse el ingreso obtenido por “comisiones” encomendadas por el gobierno mexicano. Es de hacer notar que entre agosto de 1909 a 1911, la Cancillería mexicana le encargó escribir la biografía de los responsables de la SRE de 1821, innumerables órdenes de pago fueron emitidas con un valor de entre 100 a 200 pesos, cantidad que variaba con relación al número de semblanzas que, al parecer, eran entregadas por el poeta mexicano. En julio de 1910, se le nombra auxiliar de la comisión de reorganización del Archivo General de la Nación, cargo en el que pedirá una licencia en varias ocasiones, incluyendo una por su salida de México por un viaje a Europa; pero al mismo tiempo, solicita en abril de 1911 a Victoriano Salado Álvarez, en su calidad de responsable de la SRE, otra para observar cómo se organizan los archivos de los países europeos que visitó, petición que se le autorizó.

Ante la caída del régimen porfirista y el ascenso de Francisco I. Madero como presidente de México, como se hace referencia en el libro-catálogo, Tablada (artista de avanzada pero conservador en lo político, según lo identifica Rius Cano) manifiesta abiertamente su oposición al maderismo y su posterior empatía a Huerta, esto hizo que hasta junio de 1917, cuando obtuvo el “perdón” del gobierno carrancista, se volvieran a reactivar los “apoyos para propaganda” que solicitó por una cantidad de 200

dólares mensuales, ministrados durante seis meses por el Consulado mexicano en Nueva York a través de la partida de gastos extraordinarios de emergencia.

El 2 de octubre de 1919, se enuncia su nombramiento como primer secretario de la Legación de México en Ecuador, siendo Gerzayn Ugarte, el ministro responsable de la Legación mexicana en Venezuela, Colombia y Ecuador. Como se cuestionó anteriormente, por qué no fue acreditado a Japón, si su trayectoria literaria y conocimiento de ese país hubiera sido una opción natural. Pueden argumentarse diversas razones, quizá la más obvia era que el ministro responsable de la Legación de México en Japón era Manuel Pérez Romero, hermano de Sara Pérez Romero, viuda de Francisco I. Madero; con los antecedentes anti-maderistas de Tablada hubiera sido imposible su acreditación, seguramente él mismo lo tuvo en consideración.

Su primera “experiencia diplomática” tuvo muchas vicisitudes generando constantes tensiones con su jefe y con el personal de la Legación, lo que originó un problema para los responsables de la Cancillería mexicana. Tablada reflejó una personalidad inestable y caprichosa, pues usaba cualquier medio, incluyendo la mentira, para cumplir sus deseos. De esa forma pudo sacar provecho de su reconocimiento como intelectual y sus redes de contactos en el mundo literario y en la política. Por ejemplo, después de su nombramiento se le solicitó llevar “uniforme” (sombrero montado, casaca, chaleco, pantalón, capa y espadín) que era usado para las actividades de protocolo, al no poder hacerse de uno por el corto tiempo que implicó su designación y su traslado a Sudamérica, se le ofreció otro usado con un valor de mil pesos que debía pagar él, pero hizo lo posible por no hacerlo y a final logró que fuera cubierto por recursos del erario público.

Lo más interesante es que postergó, por todos los medios, su toma de posesión como primer secretario en Quito. Ugarte reportó esa situación y citándolo a él, señalaba el hecho de que ese “cargo que se le había conferido no estaba a la altura de su prestigio literario”. Durante su estancia en Bogotá, apunta Ugarte (como representante mexicano concurrente también en ese país latinoamericano) viajó con Tablada y no desaprovechó la oportunidad para hacer declaraciones a la prensa colombiana de naturaleza “desdeñosa” sobre el poeta Amado Nervo, que recientemente había fallecido, lo cual generó disgusto y le obligó

a retirarse de la capital de Colombia y refugiarse en otra población cercana. Antes de su salida, Tablada argumentó que tenía una “afección” cardíaca por lo que no podía estar en lugares con gran altitud.

A su regreso a Caracas, obtuvo recetas médicas donde se le diagnosticaba un problema renal (nefritis intersticial), incluso los tres doctores consultados referían casi de manera idéntica la recomendación de permanecer en un “clima marino”. La SRE le autoriza permanecer dos meses, pero se vuelve a negar a acompañar a Ugarte en su visita programada a Ecuador, ante esa situación de desacato en el cumplimiento de sus funciones como representante diplomático, Ugarte observaba que su autoridad era cuestionada, ya que Tablada siempre encontraba la forma para que la SRE no diera respuesta adecuada a la solicitud de suspensión, pues consideraba que su incumplimiento implicaba una renuncia *de facto* a su responsabilidad encomendada por el gobierno de Venustiano Carranza.

Cuando Ugarte, por fin, obtuvo la reacción de la Cancillería para suspender el pago a Tablada, él usó todos los recursos para justificar su importante labor de “propaganda” a la cultura mexicana y al gobierno constitucionalista en Venezuela (curiosamente en un lugar que no estaba acreditado). En sus comunicaciones al Canciller y varias a Venustiano Carranza (en una menciona un edema pulmonar en Bogotá, en otra corrige diciendo que el problema cardíaco lo había malinterpretado por la enfermedad renal) narra su enfermedad (“con la posibilidad de una cirugía” y que a pesar de ella realiza labores “en pro de México y ...nuestro digno y patriota presidente”), su lastimosa precariedad económica (debe cubrir muchos gastos, pues por la falta de recursos económicos podría ser identificado como un “diplomático insolvente”) y denuncia constantemente la mezquindad de los miembros de la Legación mexicana. Asimismo, recolecta firmas entre estudiantes, asistentes a sus conferencias y miembros de la prensa para justificar que es un “huésped distinguido” en Caracas. Después de cobrar su remuneración en noviembre de 1919, al mes siguiente desaparece de Venezuela, la SRE ignora su fecha de salida de ese país y su “desembarco en nuestra República”.

El 30 de diciembre de 1920 se canceló oficialmente su nombramiento como Primer Secretario en Ecuador en “virtud de no haber tomado posesión del cargo”. Dos años después, se le



instruye al cónsul de México en Nueva York dar mensualmente a Tablada la cantidad de 150 dólares para gastos de “propaganda cultural” que realizará el intelectual mexicano en esa ciudad. De nuevo Tablada, bajo la figura inicial de comisiones y después como cónsul particular de cuarta, regresaba a la nómina de la Cancillería Mexicana con fecha del 1 de noviembre de 1923, suspendiendo el subsidio que ya recibía de la Secretaría de Educación.

La historia se repetía y las desavenencias con Faustino Roel, cónsul de México en Nueva York surgen, ya que el diplomático expresa sus dudas sobre el cumplimiento de sus funciones consulares asignadas a Tablada. Su nombramiento terminaría el 5 de marzo de 1924 por la reasignación de otras comisiones. De nuevo en 1933 (argumentando su penuria económica y una “situación desesperada” envía un mensaje al responsable de la Cancillería mexicana, José Manuel Puig Casauranc, reingresa al servicio exterior mexicano como escribiente de primera especial en el consulado mexicano en Nueva York, terminando su designación en septiembre de 1936, al ser nombrado jefe de la sección “A” de la SRE hasta febrero de 1943. Dos años después, le escribe al canciller Ezequiel Padilla para solicitar su nombramiento como cónsul honorario en Kingston, Nueva York, como un medio de compensar su situación “difícil e incierta”; de nuevo es nombrado como tercer secretario adscrito al consulado de México en Nueva York a partir del 1 de agosto de 1945, sin embargo, al siguiente día de su nombramiento oficial, José Juan Tablada Acuña falleció.

En suma, la aportación del Pasajero 21 en el mundo artístico e intelectual en México e Hispanoamérica es incuestionable. Sin embargo, el tránsito de Tablada por el servicio exterior mexicano y sus diversas comisiones en el gobierno mexicano, reflejaron su deseo de ajustar (sin límites y por todos los medios a su alcance, usando su reconocimiento intelectual y redes de amigos) las responsabilidades conferidas como servidor público a su propio y personal proyecto de vida, así como su capacidad creativa al considerar él que cumplía de sobra sus responsabilidades de difundir la cultura mexicana, al escribir sobre los acontecimientos de coyuntura en los periódicos y revistas de la época, así como al publicar sus obras, aunque la percepción de sus jefes inmediatos sobre el cabal cumplimiento de sus labores oficiales encomendadas fuera de duda.